
LA MEDICINA MILITAR ESPAÑOLA

Y LA

REVISTA DE CLÍNICA, TERAPÉUTICA Y FARMACIA

SUMARIO

MUERTOS ILUSTRES. *Busto*. — *Miguel y Viguri*, por D. Angel de Larra. — EL CANSANCIO, EL ANIQUILAMIENTO Y SUS CONSECUENCIAS EN TIEMPO DE GUERRA, por el Médico primero D. Luis Fernández Jaro. — SERVICIOS SANITARIOS DEL EJÉRCITO INGLÉS. *Dotación de un hospital de 500 camas*. — CONGRESO DE MÉDICOS Y NATURALISTAS ALEMANES (*Carta de Munich*), por D. Antonio Casares Gil, Médico primero. — LA CLÍNICA, TERAPÉUTICA Y FARMACIA CONTEMPORÁNEAS (*Alemania, Estados Unidos, Francia*). — NECROLOGÍA. — BIBLIOGRAFÍA. — PRÁCTICA FARMACO-TERAPÉUTICA MODERNA. — LIBROS RECIBIDOS. — HECHOS DIVERSOS. — ALBUM-ESCALAFÓN. — *Movimiento del personal médico-farmacéutico*.

MUERTOS ILUSTRES

BUSTO. — MIGUEL Y VIGURI

¡Cuán tristes recuerdos surgen en mi ánimo ante tan grandes pérdidas de la Ciencia, contrastando con las gratas remembranzas, á las que iban unidos los dos nombres de tan queridos amigos!

D. Andrés del Busto, primer Marqués de ese nombre, fué mi maestro de Ginecología, y oí sus lecciones elocuentes, cultísimas, llenas de saber profundo, de verdadera originalidad, con la admiración que en inteligencias de diez y seis ó diez y siete años producía su talento, y sobre todo la arrebatadora manera de traducirle con la palabra. Poco tiempo después, como Presidente que fué de la primer Sociedad científica de importancia á la que pertenecí, la Sociedad Histológica, le escuché con tanto deleite en aquellas inolvidables sesiones que la Asociación celebraba en su local de la calle de Atocha, como aplaudí más tarde su hermoso discurso de entrada en la Real Academia de Medicina, uno de los más extensos y llenos de doctrina que en aquella docta casa se han pronunciado.

La Ciencia pierde en D. Andrés del Busto uno de sus hombres más cultos y amantes de la literatura médica nacional (pues uno

de los premios de la Academia de Medicina fué fundado y costeadó por él); la Medicina práctica en Madrid, uno de sus más preclaros miembros, porque á su trato afabilísimo unía la distinción del hombre de mundo, que elevando, hasta en las manifestaciones externas, el concepto personal de Médico, enaltecía de variados modos nuestra honrosa, pero ingrata y mal comprendida profesión.

¡Miguel y Viguri! Escritor correcto, Cirujano habilísimo, hombre honrado, periodista médico de gran valía, al cabo de muchos años de probar en la prensa y en el Hospital de la Princesa, al que tanto honró, como otros queridos compañeros, todos los anteriores méritos, desaparece de entre nosotros casi al mismo tiempo (pues quizás no llegue á dos años el plazo) que sus otros dos hermanos, el ilustrado Farmacéutico y el antiguo Director del Colegio de San José, donde muchos estudiamos, y de cuyos alumnos cuenta hoy la clase médica bastantes hermanos y algunos el Cuerpo de Sanidad Militar, no faltando de aquella pléyade de infantiles escolares quien, desempeñando hoy un Ministerio de importancia, ocupa como el que más la atención pública, y dotado, sin duda, de buenos propósitos, acaso no sea objeto de mucho culto en gran número de hogares.

De aquella redacción de los *Anales de Ciencias Médicas*, periódico que vivió desde 1876 á 1879, y tuvo indudable influencia en la forma y fondo científico de nuestras revistas actuales, sólo quedamos tres compañeros (sin contar á su Director D. Enrique Simancas): Ustáriz, el Cirujano insigne, jefe del Hospital de la Princesa; Tolosa, el paidópata que ocupa puesto preeminente y cuyo nombre literario no he de ensalzar, y quien esto escribe, tan falto de merecimientos que no es posible señalarlos.

Los otros tres han desaparecido: Auber, Médico doctísimo del Hospital General, á causa de una puntura anatómica; Lázaro Adradas, aun cuando vivo de cuerpo, convertido en materia que sufre, sin hálito de sublime inteligencia, yace en un manicomio para dolor constante de sus amigos; y, por último, Isidoro de Miguel y Viguri muere en la pasada semana, y deja en el ánimo un pesar que no ha de borrarse en mucho tiempo, pues lleva unido á sí algo semejante á la caída de las hojas de las ilusiones, del marchito árbol de la vida.

Por eso, al empezar el año 1900, en vez de escribir mi acostumbrado artículo *Las Ciencias Médicas en España* durante el año anterior, á guisa de despedida de lo pasado y de aliento para lo porvenir, unido á un cariñoso saludo á los compañeros, como quiera que las altas nacidas del progreso científico han sido escasas, casi nulas en la medicina española, he preferido dar á estas líneas un carácter necrológico, que ojalá sirva de consuelo para muchas almas doloridas, como de ejemplo para la juventud que hoy alborea la vida médica deben servir las figuras, todo ciencia, todo cultura y dignificación profesional de Miguel Viguri y del Marqués del Busto.

ANGEL DE LARRA.

1.º Enero 1900.

EL CANSANCIO, EL ANIQUILAMIENTO Y SUS CONSECUENCIAS EN TIEMPO DE GUERRA

POR DON LUIS FERNÁNDEZ JARO

Médico primero.

Desde el punto de vista militar, el soldado es una máquina de guerra que se pone en acción pronta en cuanto lo ordena su Nación. Máquina sometida á desgastes y á deterioros, incluso el de quedar reducida á la impotencia, quizás para algo más de la función que la estaba encomendada.

Múltiples y variadas causas son las que concurren á este fin, en particular durante las guerras, según se deduce de la observación de los hechos.

Escogiendo entre estas múltiples y variadas causas el cansancio y el aniquilamiento para el asunto y fin de que voy á tratar, diré que desde el aspeamiento y fatiga á que todo militar está sometido en tiempo de guerra, hasta el cansancio y el aniquilamiento, hay una serie de fatales grados morbosos que en la inmensa mayoría de casos se presentan con frecuencia en toda guerra, máxime si ésta es irregular.

Entre las modificaciones generales á que todo militar está sujeto durante una campaña, una de las más importantes es la de los ejercicios físicos, los cuales tienen que ser ejecutados todos

los días. Sabido y reconocido es el beneficioso resultado que el organismo obtiene mediante ellos, cuando se verifican dentro de un plan metódico, ordenado y razonado, así como lo muy perjudiciales que son en el contrario caso, como ocurre muy á menudo en tiempo de guerra. De aquí que en la antigüedad se diera una gran importancia á los gimnasios y á los juegos olímpicos, gracias á los cuales se obtenían para el Ejército hombres ágiles y robustos, á la vez que preparados para resistir y soportar grandes fatigas.

El militar en tiempo de paz verifica ejercicios militares que, en parte, le preparan para resistir otros más prolongados y violentos; pero al llegar una guerra, los hombres sólo están preparados, en parte, para resistir el mal trato que sus pies sufren al andar sobre malos terrenos, y algo más de lo acostumbrado, así como para el estado que experimentan á causa de los esfuerzos y trabajos extraordinarios precisos. Si el aspeamiento y la fatiga son fáciles de remediar con prontitud en tiempo de paz, no sucede lo mismo en la guerra, donde muchas veces no se puede evitar que estos estados se sostengan y se prolonguen, resultando un grado más avanzado, ó sea el cansancio, palabra con la cual el vulgo expresa el quebrantamiento general que sufre su cuerpo y la impotencia funcional. Para el Médico, este estado es más, y sabe como es natural darle su valor. Para él, es el cansancio una sensación algo dolorosa del organismo, á causa de la extenuación más ó menos sostenida de la fibra muscular viva, y á la retención más ó menos persistente en esa fibra muscular de ciertos productos, como la creatina, creatinina, inosita, ácido láctico, etc., de la fibra muscular oxidada, gastada y destruída, es decir, muerta. Ahora bien: en la sensación consecutiva al cansancio por los ejercicios físicos, entran un factor muscular y un factor nervioso, sensación que se hace más penosa si se ha tenido que fijar la atención para efectuarlos.

Entiendo que en el cansancio es el músculo el más interesado, estándolo secundariamente el nervio, y por ello, los hombres cansados presentan síntomas especiales; sus músculos están dolorosos espontáneamente y más á la presión, y aun cuando se aprecia una ligera depresión motora nerviosa de los músculos y alguna fatiga cerebral, los síntomas generales son escasos, de poca

importancia, y el interesado reclama nuestra atención hacia su sistema muscular.

Como consecuencia y expresión de un funcionamiento muy excesivo y exagerado, es decir, como un grado más avanzado de lo ya dicho, tenemos el aniquilamiento del organismo, por lo cual entiendo que lo más interesado en él es su sistema nervioso, como lo prueba el que los aniquilados por grandes marchas, por ejercicios muy violentos y prolongados, presenten escalofríos, fiebre más ó menos alta, cefalalgia persistente, raquialgia, anorexia, lengua sucia y roja en sus bordes y punta, alteraciones intestinales, orinas escasas, oscuras y muy cargadas de uratos, y sobre todo, lo que más atrae nuestra atención es el aspecto y la actitud de estos individuos por su aplanamiento, los cuales nos llaman la atención hacia los síntomas que dependen principalmente de su sistema nervioso.

Y esto ¿por qué? No debemos olvidar que el organismo es una máquina que se gasta y se repara sin cesar, y que esos productos gastados, oxidados y destruidos, que forman parte de él, deben salir fuera por los emuntorios naturales, porque de no ser así, estallarán manifestaciones morbosas, y con mayor intensidad allí en donde haya mayor acúmulo de materiales destruidos, máxime cuando bajo la influencia de un cansancio prolongado ó excesivo habrá más desgastes que en el organismo en estado normal, y dando lugar á que las eliminaciones no estén ya en relación con las producciones, porque las funciones de órganos y aparatos van disminuyendo por cansancios anteriores también, á la vez que el sistema nervioso no los inerva como debiera, por irse impregnando de productos anormales.

(Se concluirá.)

EL SERVICIO SANITARIO INGLÉS

ORGANIZACIÓN DE UN HOSPITAL MILITAR

Con objeto de completar los datos del *Diario de la Campaña anglo-boer*, publicado por el Depósito de la Guerra, que en algunos detalles relacionados con la organización sanitaria de las tropas británicas no era lo suficientemente preciso por tratarse de un trabajo de índole general militar y no concretamente técnico, un ilustradísimo Jefe del Cuerpo de Sanidad Militar, en el que se

une á los entusiasmos por los prestigios de nuestra corporación una elevada cultura, ha dirigido á nuestro respetable y muy distinguido amigo el Coronel de Estado mayor D. Manuel Benítez, Jefe del Depósito, que gracias á sus iniciativas y valer puede competir con los primeros de Europa, un atento B. L. M., en el que se completan los debidos datos.

De dicho escrito copiamos algunos párrafos, que serán leídos con gusto, tanto por los compañeros como por las personas que deseen conocer á fondo tan interesantes detalles de organización:

«Entiendo que la disciplina y la higiene son la palanca y el punto de apoyo que mueven los Ejércitos, haciéndoles invencibles. De ahí que el más pequeño detalle á ellos relativo es interesantísimo, constituyendo el consorcio de ambas condiciones lo que ha hecho del Ejército inglés una excepción, por lo indestructible, en las grandes hecatombes de las epidemias que han anulado á todos los demás. Por esto me permito hacerle presente, por si se digna mandar hacer la rectificación correspondiente en su excelente y meritorio diario, que las denominaciones de los Generales, Jefes y Oficiales del Real Cuerpo de Sanidad Militar del Ejército inglés, son las mismas que las de los correspondientes de los Cuerpos combatientes, cuyo detalle, si parece nimio á primera vista, es de tal índole por lo que afecta á la realización del mando y á la subordinación y disciplina en las difícilísimas circunstancias del combate y de las operaciones de evacuación, que en ningún otro de los demás servicios que se desarrollan en la guerra son tan necesarias aquellas virtudes militares.

»Y en demostración de mis anteriores indicaciones, adjunto tengo el honor de remitirle una copia del estado oficial de la dotación del hospital de 500 camas que usted cita en su utilísima información de 13 del actual, debiendo añadir que la última categoría es la de Teniente, porque los asimilados á la de Subtenientes son Médicos civiles que, en caso de gran necesidad, substituyen á los efectivos en la misma forma que nuestros Médicos provisionales.

«El servicio del *Royal Army Medical Corp* inglés, adoptado por Alemania para su Ejército, consiguió los éxitos de Crimea y los no menos asombrosos de sus guerras coloniales; y el servicio de la Sanidad Militar francesa, detestablemente copiado por nosotros, dió origen á los desastres de aquélla en Crimea y en Italia, y á las desdichas de nuestra Patria en Cuba. Vea usted, por lo tanto, cuán dignos son estos hechos del estudio profundo por parte de ese sabio centro que usted con tanto acierto, como utilidad para el Ejército, dirige.»

Hé aquí ahora la copia vertida al castellano del estado á que más arriba se hace referencia, publicado últimamente por el *War Office* (Ministerio de la Guerra inglés):

SECCIÓN 1.ª — ESTABLECIMIENTOS DE GUERRA

D. — Un Hospital general de 520 camas de dotación (incluyendo 20 camas para Oficiales enfermos).

DISTRIBUCIÓN	CATEGORÍAS									GANADO		
	Coronel.	Teniente coronel.	Mayores.	Capitanes ó Tenientes.	Oficiales de Oficinas.	Suboficiales.	Cargos de la categoría de Sargentos y Sargentos.	Cornetas.	Cabos.		Soldados.	TOTAL.
Real Cuerpo de Sanidad Militar.												
Primer Jefe, ó Director.....	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	1	1
Encargado de la Secretaría y Registro.....	»	»	1	»	»	»	»	»	»	»	1	»
Oficiales encargados de los departamentos	»	2	»	»	»	»	»	»	»	»	2	2
Servicio general.....	»	2	4*	10*	»	»	»	»	»	»	16	»
Encargado de las Oficinas ..	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	1	»
Jefe del personal subalterno ..	»	»	»	»	»	1	»	»	»	»	1	»
Sargento mayor.....	»	»	»	»	»	1	»	»	»	»	1	»
Dispensero y Factor.....	»	»	»	»	»	1	»	1	2	4	»	»
Encargado de los almacenes y sus Ayudantes.....	»	»	»	»	»	4	»	6	»	10	»	»
Maestro de taller.....	»	»	»	»	»	2	»	»	»	2	»	»
Cocineros.....	»	»	»	»	»	1	»	1	4	6	»	»
Encargado de los efectos empacados.	»	»	»	»	»	1	»	»	1	2	»	»
Encargado de las ropas.....	»	»	»	»	»	1	»	»	1	2	»	»
Escribientes del Oficial encargado.	»	»	»	»	»	1	»	1	1	3	»	»
Escribientes del Registro ...	»	»	»	»	»	1	»	1	1	3	»	»
Escribiente del pagador de la Compañía	»	»	»	»	»	1	»	»	»	1	»	»
Encargado de las ropas de los enfermos, etc., etc.	»	»	»	»	»	1	»	»	»	1	»	»
Ordenanzas de guardia de departamento (**).	»	»	»	»	»	»	»	»	78	78	»	»
Cornetas.	»	»	»	»	»	»	2	»	»	2	»	»
Cargos generales y supernumerarios.....	»	»	»	»	»	»	»	2	6	8	»	»
Carreros ú ordenanzas de plaza montada.....	»	»	»	»	»	»	»	»	21	21	»	»
TOTAL.....	1	4	5	10	1	2	14	2	12	115	166	3

Servicio para asistencia de enfermos del Ejército.

Superiora.....	1
Hermanas de la Caridad.	8
Criadas.....	2
TOTAL.....	11

(*) Estos Oficiales pueden ser reemplazados por Oficiales Médicos civiles.
 (**) Cuarenta de éstos pueden ser de la clase civil.

CONGRESO DE MÉDICOS Y NATURALISTAS ALEMANES ⁽¹⁾

(CARTA DE MUNICH)

II

Abiertas las secciones, empezaron á funcionar cada una separadamente. Como usted conoce mis grandes aficiones á la Historia Natural, no le extrañará que escuchase con gran interés la conferencia dada el día 20 por el renombrado Dr. Chun acerca de sus exploraciones antárticas, describiendo aquellas zonas y sus mares á una profundidad de 500 metros, bajo enormes presiones. Fueron interesantísimos los dibujos que exhibió, así como los ejemplares presentados de los extraños seres de aquellas latitudes.

En las secciones de Cirugía y de Higiene se habló mucho del formol como desinfectante, elogiando muchos sus propiedades, mas declarando que es mucho menos inofensivo de lo que se creyó en un principio. Para la aplicación del producto en grandes localidades presentó un aparato especial el Dr. Ezapleuzki.

Otra de las conferencias fué dada por el Dr. Weyl, quien eligió como tema «La esterilización del agua por medio del ozono». A pesar de los aparatos descritos y elogiados, no estimo al procedimiento de grandes aplicaciones en la Higiene militar, entre otras razones por su escasa acción contra las bacterias patógenas, aun cuando sea muy clarificador de las aguas turbias.

En la sección de Higiene de los Ejércitos, uno de los temas más discutidos fué el de las neurosis cardíacas, como exención para el servicio militar. Sobre ese extremo, quien mejor trató el problema fué el Dr. Wolffhugël, quien manifestó que mientras algunas neurosis se agravaban, otras mejoraban durante el servicio de las armas, y hasta curan algunas radicalmente en él.

El velocípedo empieza á tener un papel importante en el servicio sanitario de las tropas. Se presentaron modelos de camillas con ruedas como las de aquéllos, y bicicletas destinadas al transporte de carteras de curación y del material preciso para casos de cirugía de urgencia.

También se habló de la organización de las tropas de Sanidad y puestos de socorro, en armonía con lo exigido por los armamentos y táctica moderna.

El Dr. Rabl, en la sección de Histología, disertó sobre la constitución de la célula, explicando, en vista de sus observaciones, el porqué de muchos fracasos en las transplantaciones de órganos y tejidos de los animales al hombre, ó de aquéllos entre sí.

(1) Véase el núm. 90.

Trabajo que despertó suma curiosidad fué el del Dr. Grasse sobre el contagio de la malaria por los mosquitos. Dicho profesor divide en tres las especies de estos hematozoarios: el *Hæmamaeba malarie*, el *vivax* y el *præcox*. Describió variedades de mosquitos, sobre todo el *anopheles*, principal transmisor, y expuso que, mientras las familias que se resguardaban con mosquiteros no sufrían el paludismo en ciertas comarcas de Italia, los que abandonaban esa precaución eran castigados por éste. El Dr. Plchu agregó que en regiones del Africa, donde no existen mosquitos, y vive la mencionada variedad, la malaria causa también muchos estragos.

De la Exposición anexa al Congreso sólo le diré que fueron verdaderamente notables, y llamaron mucho mi atención, las piezas anatómicas conservadas en formol, dotadas de una frescura y colorido que parecían separadas en aquel momento del cadáver.

Pronto se empezarán los estudios en esta Universidad, siendo mi propósito acudir, entre otros cursos, á los de Higiene militar y Sueroterapia, sin perjuicio de presenciar las maniobras de Sanidad Militar que se anuncian, de las que me propongo escribir á usted, así como acerca del material propio de nuestro Cuerpo que pueda examinar.

Me repito una vez más su afectísimo amigo.

ANTONIO CASARES GIL.

LA CLÍNICA, TERAPÉUTICA Y FARMACIA CONTEMPORÁNEAS

SUMARIO. — **Medicamentos nuevos.** — ALEMANIA: La antimelina. — ESTADOS UNIDOS: La antiflogistina. — FRANCIA: El eosinato de sodio en la epilepsia; malos resultados.

Entre los medicamentos últimamente reseñados por la prensa médico-farmacéutica, podemos citar los siguientes:

Antimelina. — Glucósido, que se presenta en polvo, de color amarillo subido, cristalino, descubierto por Borsch en el jambul. Como á éste se han atribuido por Ranza, Scott, Rosemblat y Levasker propiedades antidiabéticas, se pretende que su glucósido también goza de ellas.

Antiflogistina. — Preparación nueva, norteamericana, que pretende sustituir á las cataplasmas, no siendo necesario someterla al fuego previamente, poseyendo virtudes calmantes y pudiendo dejarse aplicada de doce á cuarenta y ocho horas. Puede servir de vehículo al ictiol, iodo, iodoformo y á muchos medicamentos más. Se compone de 1.000 partes de kaolín y otro tanto de glicerina, 100 de ácido bórico, 2 de esencia de eucalipto y 1 de cada una de las esencias de vintergreen y menta.

Eosinato de sodio. — Dos ilustres neurólogos franceses, Bourneville y Chapotín, han ensayado este derivado de la fluoresceína contra la epilepsia, dándole en cápsulas de 25 centigramos, y como resultado de su experimento publican, en el número de 31 de Diciembre de 1899, un artículo proscribiendo su uso por los accidentes que produce, trastornando las funciones de nutrición y causando desagradables manifestaciones cutáneas.

NECROLOGÍA

Ha fallecido en Barcelona, de rápida dolencia, el Inspector de segunda clase de la Sección de reserva de Estado Mayor general D. Tomás Casas y Martí, que en Agosto próximo pasado cumplió la edad para el ingreso en dicha Sección, á poco de regresar de Filipinas, donde ejerció el cargo de Inspector de Sanidad Militar de aquel Archipiélago durante el último período de la dominación española.

Enviamos á su familia la expresión de nuestro pesar por la terrible pena que experimenta por dicha pérdida.

Después de la noticia de su muerte ha llegado á nosotros la fotografía del Sr. Inspector Casas, quien *cuatro días antes de morir* nos había escrito anunciando que en el de la fecha pensaba retratarse.

Había nacido tan respetable Jefe del Cuerpo en 8 de Agosto de 1833, licenciándose en aquella facultad é ingresando en el Cuerpo en 9 de Enero de 1861.

Entre los muchos servicios prestados, durante cerca de treinta y nueve años día por día, se contaban los de Director del Hospital de la Habana y de Inspector del distrito de Filipinas, hallándose en posesión, entre otras muchas condecoraciones, de las grandes cruces blanca del Mérito militar y roja del Mérito naval.

También ha fallecido en Granada, víctima de cruel y larga dolencia, el Médico segundo D. Diego Mendoza, que llevaba poco más de dos años de servicios y se hallaba de reemplazo por enfermo. Enviamos el pésame á su desconsolada viuda.

BIBLIOGRAFIA

TRATADO DE TERAPÉUTICA QUIRÚRGICA, por Emilio Forgue, *Profesor de Clínica Quirúrgica* de Montpellier, y Pablo Reclus, *Profesor agregado de la Facultad de Medicina de Paris*, segunda edición completamente refundida, traducida al castellano por D. Federico Toledo y D. Rafael Ulecia, con un prólogo de D. Luis Guedea, Catedrático de Clínica quirúrgica de la Central. — Madrid. Moya, 1899. — Tres magníficos tomos, esmeradamente impresos, de 656 páginas el I, 773 el II y 700 el III, con cerca de 500 preciosos grabados. Los pedidos á la Administración de la REVISTA DE MEDICINA Y CIRUGÍA PRÁCTICAS, Preciados, 33, bajo, Madrid.

El haber llegado á nuestras manos hace poco tan notabilísima obra, justifica el retraso con que en estas páginas damos cuenta de ella. No obstante, son muchos los suscriptores de LA MEDICINA MILITAR á quienes, en virtud de su consulta sobre cuál era la mejor obra de Cirugía moderna en español, les hemos manifestado, particularmente, que ninguna reunía condiciones superiores al *Tratado* de Forgue y Reclus. Si esta era nuestra convicción profunda, dicha con entera lealtad á compañeros que acudían á nuestro modesto parecer antes de que el editor y traductor habilísimo de la obra (en colaboración con el muy laborioso Dr. D. Federico Toledo), nuestro amigo el Dr. Ulecia, nos remitiese ningún ejemplar, para su análisis bibliográfico, ¡cómo hemos de modificarle cuando de este último detalle se trate!

Lo repetimos vivamente. Cuantos médicos deseen completar su general ilustración, y los cirujanos que por no tener facilidad para poseer una biblioteca quirúrgica nutrida, necesiten una obra de consulta para lo complicado, y de enseñanza y guía para la práctica diaria, hallarán en el de Reclus y Forgue un libro de inestimable valor, verdaderamente insustituible.

Y ya que del libro en conjunto nos hemos ocupado, y de la correcta traducción, sin omitir que contiene enorme cantidad de grabados, muchos de los cuales constituyen por sí solo una fuente de enseñanza indudable, sólo nos resta dar una idea de la distribución de obra tan excelente.

Ocúpanse los autores en el primer tomo, á guisa de introducción, de la asepsia y antisepsia, las curas, la anestesia, la hemostasia operatoria, la operación en sí y los cuidados post-operatorios. A continuación va la parte primera sobre heridas y sus complicaciones, que para el médico militar tiene especialísimo interés; la segunda, referente á las afecciones de los tejidos, piel, serosas y tendones, vasos, nervios y huesos. El final de dicha parte, con las lesiones de las articulaciones y apéndice á la cirugía de los miembros, aparecen al principio del tomo siguiente.

Dicho segundo tomo, una vez ya dentro del estudio de los males quirúrgicos por regiones, describe y aconseja la terapéutica apropiada de los que radican en el cráneo y cerebro, raquis y médula; en los ojos, oídos, nariz y cavidad nasofaríngea; en la cara, boca, cuello, laringe, tráquea y cuerpo tiroides.

Por último, el tercer volumen empieza con las afecciones del esófago, sigue con las del pecho; dedica un hermoso y utilísimo capítulo á la cirugía del abdomen, especializando después la propia del estómago é intestinos, hígado y pelvis, concluyendo con las del ano y recto, vejiga, uretra, próstata, testículo y de los órganos génito-uritarios femeninos.

Como se ve, la amplitud del libro justifica, aparte de los elogios dichos al empezar, su utilidad, pues reúne, no sólo lo correspondiente á la cirugía general, sino lo limitado ó especial de muchas importantes especialidades.

Nuestra cordial enhorabuena al Dr. Ulecia, nuestro antiguo amigo, como traductor y editor del *Tratado de Terapéutica quirúrgica*, y sobre todo, por la elección de libro de tanto mérito para completar la moderna bibliografía de libros publicados en español.

Y ya puestos á felicitarle, lo hacemos también por las importantes mejoras que proyecta en su acreditada *Revista de Medicina y Cirugía prácticas*.

LA PRÁCTICA FARMACO-TERAPÉUTICA MODERNA

Fórmula antipsoriásica (HODARA).

Cloroformo	} aa 50 gramos.
Glicerina	
Crisarobina	} aa 5 —
Ictiol	
Acido salicílico	

Aplíquese cada tres días con un pincel. Según el Dr. Hodara, resulta tan útil como en el psoriasis para combatir el eczema seborréico.

LIBROS RECIBIDOS

AGENDA MÉDICO-QUIRÚRGICA DE BOLSILLO ó *Memorandum terapéutico, Formulario moderno y Diario de visita para 1900 y uso de los Médicos, Cirujanos y Farmacéuticos*, bajo la dirección facultativa del Dr. D. Gustavo Reboles y Campos.

Contiene: El diario en blanco, para la anotación de las visitas que se

tengan que hacer, el número de ellas y la clase de servicios prestados, así como el nombre y domicilio de los clientes y honorarios que se perciban. — Calendario. — Tarifa de correos. — *Memorándum de terapéutica médico-quirúrgica y obstétrica*. — Formulario magistral y de medicamentos modernos. — Tablas de posología. — Venenos y contravenenos. — Aguas minerales. — Leyes y decretos publicados el año anterior. — Escuelas y Facultades. — Academias de toda España. — Cuerpo de Sanidad militar. — Sección de Sanidad de la Armada. — Cuadros generales de la enseñanza de las Facultades de Medicina, Farmacia y Veterinaria de toda España. — Arancel de derechos que devengan los Médicos. — Sociedades médicas. — Colegio de Farmacéuticos. — Médicos forenses. — Hospitales. — Museos. — Periódicos. — Lista de los facultativos. — Calles. — Tarifa de coches y tranvías, con las últimas salidas de éstos. — *Medicamentos*: Una nomenclatura de medicamentos nuevos. — Precios: En tela á la inglesa, 2,50 ptas. en Madrid y 3 en provincias; con seda y cantos dorados (en dos partes), 3,50 y 4; y en papel moaré (en dos partes), 2,50 y 3 respectivamente.

— 2 —

HECHOS DIVERSOS

Con verdadero gusto hemos leído en el periódico médico más notable de Inglaterra, *The Lancet*, un extracto del trabajo de nuestro querido compañero el Dr. D. Emilio Pérez Noguera acerca del xeroformo. No sólo da cuenta de todo lo más saliente del excelente artículo de tan distinguido Médico militar español, sino que le elogia cumplidamente, á pesar de ser tan parcos en hacerlo con escritos españoles los enemigos de los boers, que podrán apreciar prácticamente las ventajas del xeroformo en la cirugía de guerra, como las comprobó repetidas veces en Cuba Pérez Noguera.

También han publicado un extracto del referido artículo los siguientes periódicos profesionales de Alemania y Austria:

Medizinal-Zeitung (Berlín), núm. 47.

Deutsche Medicinische Wochenschrift (Berlín), núm. 45.

Arztliche Rundschau (Munich), núm. 28.

Bayerisches Aerztliches Correspondenzblatt (Munich), núm. 14.

Wiener Medicinische Presse (Viena), núm. 26.

Medicinische-Chirurgisches Central-Blatt (Viena), núm. 24.

Igualmente se ocupa del trabajo de nuestro compañero la «Revista de Medicina Militar Alemana».

Hemos tenido el gusto de recibir el Almanaque para 1900, con que obsequia á sus favorecedores el Establecimiento de aguas oxigenadas, cuyo crédito y popularidad son cada día mayores.

Han muerto: en San Pedro de Ceque, á la avanzada edad de ochenta años, la madre de nuestro querido compañero D. Francisco Freile, Médico mayor; en Barcelona, un sobrino de nuestro respetable amigo el Inspector Médico de segunda clase D. Eduardo Carreras, y en Polán (Toledo), otro del Jefe de la Sección de Sanidad Militar D. Bernardino Gallego.

Acompañámosles en su justísimo dolor.

Con este número repartimos la escalilla de Enero, pues al no publicarse el Escalafón general por sustituirse con el Ilustrado, no queremos pueda suponerse sirve esto de evitación de gastos. Por eso, en lugar de aquél daremos las escalillas de Enero, Febrero y Marzo, que en años anteriores se suprimían.

ÁLBUM-ESCALAFÓN.— Últimamente hemos recibido los retratos siguientes:

Inspector de primera clase, retirado: D. Santiago García Vázquez.

Inspector Médico de la Sección de reserva: D. Tomás Casas.

Subinspector Médico de primera clase: D. Leandro Alonso de Celada.

Subinspector Médico de segunda clase: D. Antonio Hermida.

Médicos mayores: D. Antonio Santos, D. Jerónimo Pérez Ortiz, D. Ricardo González Arau, D. Emilio Hermida, D. Adolfo Martín Torreblanca, D. Angel Malo y D. Enrique Alonso Arechaga.

Médico mayor del Cuerpo de Inválidos: D. Urbano Orad Cagias.

Farmacéutico mayor: D. José Delgado Carabot.

Médico primero: D. Enrique Obregón.

Médicos segundos: D. Francisco Mora y D. Paulino Paredes.

Médicos provisionales: D. Joaquin Benavente, D. Pablo Salinas y don José Centeno.

Médicos muertos en campaña: D. Evehurado Ruiz Martí; D. Guillermo Mir (segundo retrato); D. Braulio Ruiz Jiménez y D. Ramón Guerra Xifré (1).

Hasta el 6 de Enero han solicitado ejemplares del Album-escalafón:

Dos Inspectores de primera clase; nueve Inspectores de segunda Médicos y un Farmacéutico; 21 Subinspectores de primera Médicos y tres Farmacéuticos; 35 Subinspectores de segunda Médicos y tres Farmacéuticos; 188 Médicos mayores y 18 Farmacéuticos mayores; 165 Médicos primeros y 45 Farmacéuticos de igual clase; 50 Médicos y 35 Farmacéuticos

(1) Damos por la remisión gracias muy expresivas al Subinspector de segunda D. Manuel Gómez Florio y al Médico mayor señor Gamir.

segundos; ocho Inspectores de la reserva ó retirados; 10 Jefes y Oficiales retirados y cinco Médicos provisionales.

De los 750 compañeros que han enviado su retrato, faltan por contestar unos 150, esperando lo efectuarán á vuelta de correo afirmativa ó negativamente.

Movimiento del personal médico-farmacéutico.

SANIDAD MILITAR. — *Destinos.* — Subinspector Médico de primera don Jenaro Rodríguez Córdoba, cesa en su comisión de Director del Hospital de Valladolid, y vuelve á excedente.

Subinspector de segunda D. José Fernández Alvarez, de Jefe de Sanidad de Ceuta, en comisión, cesando el de igual clase D. Enrique Sánchez Manzano, que vuelve á situación de excedente.

Médicos primeros : D. José Díaz Rodríguez cesa en su comisión de la brigada; D. Wistano Roldán Gutiérrez, de Comandante de la quinta compañía de la misma, en comisión, y D. Cándido Sánchez Ruiz, á la misma compañía, en plaza de segundo, continuando ambos excedentes (RR. OO. 29 Diciembre 1899, D. O. 291)

Recompensas. — Cruz del Mérito naval de primera clase, blanca, por servicios en Manzanillo, al Médico primero D. José Díaz Rodríguez (R. O. 21 id., D. O. 285); idem roja de segunda del Mérito militar, *pensionada*, por servicios en Cuba, al Médico mayor D. Federico Martínez Soto (R. O. 29 id., D. O. 291).

Asignaciones. — Se ha concedido la devolución de los depósitos correspondientes á los Médicos primeros D. Elceario Benot Rubio y D. Alfonso Feijóo Cazañas (R. O. 4 Enero 1900, D. O. núm. 4).

Sueldos, haberes y gratificaciones. — Se concede abono de la paga de Mayo último al Médico primero D. Bartolomé Navarro Cánovas (R. O. 29 id., D. O. 291). Se autoriza al Habilitado de Sanidad Militar del Norte para reclamar 1.468,63 pesetas por pensiones de cruces no reclamadas por causas ajenas á la voluntad de los interesados (R. O. id., D. O. id.). Idem abono de las cuatro medias pagas de Julio á Octubre, en que estuvo prisionero de los tagalos, al Farmacéutico segundo D. Guillermo Casares Sánchez (R. O. 2 Enero 1900, D. O. núm. 2).

Bajas. — Disponiendo la definitiva en el Ejército del Médico mayor que fué D. Mateo Alonso González (R. O. 29 id., D. O. 286). Por defunción en Barcelona, el Inspector Médico de segunda clase, en situación de reserva, D. Tomás Casas Martí (R. O. 29 id., D. O. 290). Baja, sin perjuicio de las responsabilidades que puedan resultarle del expediente que se le forma, del Médico segundo D. Clodoaldo García Muñoz (R. O. 28 id., D. O. 290). Idem del provisional D. César Samper, que ingresará en la reserva gratuita (R. O. id., D. O. id.).

Indemnizaciones. — Por diversas comisiones desempeñadas se han concedido á los Médicos mayores D. José Salvat, D. José Pastor, D. José Martín y D. Manuel Martín Fernández; Médicos primeros D. Julián García Criado, D. Leopoldo Badia y D. Maximino Campo, y segundo D. Darío Nieto de Cosío (R. O. 23 id., D. O. 287). Idem á los Médicos mayores D. Víctor Mora, D. Ramón Moros, D. Francisco Peña y Médico primero D. Víctor García Iparraguirre (R. O. 23 id., D. O. núm 288). Idem al Farmacéutico segundo D. Felipe Sánchez; Médico mayor D. Francisco Magdalena (dos comisiones); Médico primero D. Venancio Plaza (idem id.); Médico segundo D. Miguel Parrilla (idem id.) R. O. 23 id., D. O. 289). Idem á los Médicos mayores D. Joaquín Hurtado, D. Eustaquio Rodríguez y D. Marcial Barreiro (R. O. 29 id., D. O. 291).

Pensiones. — Se ha concedido de 625 pesetas anuales á la viuda del Médico primero D. José Palencia Ferrando (R. O. 21 id., D. O. 285).

Retiros. — Por inútil, á causa de los rigores del clima, se ha concedido al Médico provisional D. José Escosura Fuentes, con el haber anual de 600 pesetas (R. O. 2 Enero 1900, D. O. núm. 1).

Otras disposiciones oficiales. — Por R. O. de 19 id. (D. O. 283) se dispone, de acuerdo con lo informado por la Junta Consultiva, que los Médicos de la Comisión mixta de Cádiz faltaron á lo prevenido por el art. 29 del reglamento para la declaración de exenciones; que la Comisión mixta al hacer suyo el dictamen médico, que es ilegal, se excedió en sus atribuciones; que el Director del Hospital de Cádiz cumplió estrictamente con las suyas al oponerse á la observación del mozo José Valero en el establecimiento de su mando, y, por último, que se someta á dicho mozo á un nuevo reconocimiento.

— Por circular de la Sección del Cuerpo de 20 de id. (D. O. 284) se dispone la renovación de las tarjetas para el suministro de medicamentos durante el año 1900.

— Por R. O. 21 id. (D. O. 285) se prorroga por un año el contrato para el alumbrado eléctrico del Hospital de Alcalá de Henares.

— Por ley de 26 id. (transcrita en el D. O. 288) se dispone queden prorrogados los presupuestos de 1898-99 hasta que se publiquen los de 1900, autorizando al Gobierno para hacer las reducciones aprobadas ya, relativas al último de los expresados.

— Por R. O. 27 id. (D. O. 289) se aprueba el presupuesto para las obras de mejora del Hospital militar de Ceuta.

— Por id. de 29 id. (D. O. 291) se autoriza la instalación del alumbrado eléctrico en el Hospital de Santoña.

— Por id. de id. (D. O. 291) se autoriza al Parque para reclamar 59,25 pesetas para los gastos de entretenimiento de los coches Lohner que prestaron servicio en Barcelona en los meses de Abril, Mayo y Junio últimos, cuya suma se incluirá en el primer proyecto de presupuesto.